

HISTERIA, FEMINEIDAD Y LOCURA EN LOS TIEMPOS DEL OTRO QUE NO EXISTE

HYSTERIA, FEMINITY AND FOLLY IN THE EPOCH OF THE NON EXISTING OTHER

Bousoño, Nicolás¹; Mazzoni, M. Yanina²; Arca, Gabriela³; Naparstek, Fabián A.⁴

RESUMEN

Este trabajo realiza un recorrido por diversas referencias teóricas para intentar situar la especificidad de las llamadas locuras en las mujeres entre histeria y femineidad; así mismo se sitúa cómo la lógica de estas responde a ciertas coordenadas subjetivas estructurales que a su vez están tomadas por los puntales que estructuran la época y sus avatares.

Palabras clave:

Histeria - Locura - Femineidad - Época

ABSTRACT

This paper examines various theoretical references to put into place the specificity of so-called follies in women, between hysteria and femininity. It places, as well, how their logic responds to certain subjective structural coordinates, taken in turn by the coordinates that structure our time and its avatars.

Key words:

Hysteria - Folly - Feminnity - Epoch

¹Licenciado en Psicología. Maestrando en Clínica Psicoanalítica, Universidad Nacional de San Martín. Docente, investigador y extensionista de la Cátedra de Psicopatología I, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. E-mail: nicolas.bousoño@gmail.com

²Profesora adjunta de la cátedra de Psicopatología I y docente de la cátedra de Clínica de las Toxicomanías y el alcoholismo.

³Docente de la cátedra de Psicopatología I y de la cátedra de Clínica de las Toxicomanías y el alcoholismo.

⁴Profesor Titular de la cátedra de Psicopatología I y Profesor a cargo de la materia Clínica de las Toxicomanías y el alcoholismo. Director de la investigación Relaciones entre la Clínica Contemporánea y las Nuevas Formas de la Toxicomanías desde la Perspectiva de la Orientación Lacaniana.

Antecedentes freudianos: Histeria y feminidad

Freud y la cuestión de la feminidad

¿Qué quiere una mujer? se preguntaba insistentemente Freud, dando testimonio de esa manera tanto de la orientación de su trabajo como de sus límites; al girar este en torno a la lógica del falo se quedaba sin respuestas.

Un recorrido por los rodeos freudianos para conceptualizar la sexualidad femenina permite situar cómo la solución fálica que elabora es finalmente ubicada como parcial e insuficiente: no agota el problema de lo femenino. Él mismo, en relación con esto, no deja de afirmar a lo femenino como enigmático¹, como “el continente oscuro”. Freud parte entonces del estudio de los síntomas histéricos para encontrar el trauma de la sexualidad vehiculizada por las palabras. En su texto *Sobre la sexualidad femenina* da cuenta del carácter extremadamente complejo de la sexualidad femenina: “la vida sexual de la mujer se divide siempre en dos fases, la primera de las cuales es de carácter masculino mientras que la segunda es de carácter específicamente femenino. Así el desarrollo femenino comprende dicho proceso de transición de una fase a la otra, que no hallan analogía alguna en el desarrollo del hombre”²...

Podemos leer allí un antecedente de lo que Lacan ubicará luego en las fórmulas de la sexuación: la mujer participa de la lógica fálica – edípica y masculina en términos freudianos - pero también de otra lógica, la propiamente femenina.

El complejo de Edipo para la mujer no termina con un corte abrupto como para el varón, dirá Freud: “se irá destruyendo lentamente y de manera incompleta”³. Esa “disolución incompleta” permite ubicar, ya desde Freud también, que la mujer no es totalmente tomada por la lógica fálica, articulada al complejo de castración, que precipita al varón a salir del complejo de Edipo.

En *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica...* el planteo freudiano ubica cómo se inscribe lo femenino en la lógica fálica: como un no tener. La niña sabe del pene, sabe que no lo tiene, y quiere tenerlo. Freud llama a esta suerte de resolución edípica *penisneid*, “envidia del pene”.

Frente a este descubrimiento, que opera como castración sobre la niña y a la vez sobre la madre, aquella se separa de ésta y se dirige hacia el padre en el afán de obtener el falo. De este modo y ecuación simbólica mediante, la niña “resigna el deseo del pene para reemplazarlo por el deseo de un hijo y con este propósito toma al padre como objeto de amor. La madre pasa a ser objeto de celos y la niña

deviene en pequeña mujer”⁴.

En su conferencia acerca de *La femineidad*, Freud ubica a la orientación al padre recién descrita como sólo una manera entre las tres posibles para que la sexualidad femenina tome su lugar en la lógica Edipo-castración, aunque Freud la designa como la normativa: “la vuelta hacia el padre se consume predominantemente con ayuda de mociones pulsionales pasivas. Ya lo discernen ustedes: tal oleada de desarrollo, que remueve la actividad fálica, allana el terreno a la feminidad. Cuando no es mucho lo que a raíz de ello se pierde por represión, esa feminidad puede resultar normal. El deseo con que la niña se vuelve hacia el padre es sin duda, originariamente, el deseo del pene que la madre le ha denegado y ahora espera del padre.”⁵

Otra manera posible conducirá a la niña a la neurosis o inhibición sexual: “la niña pequeña, que hasta ese momento había vivido como varón, sabía procurarse placer por excitación de su clítoris (...) ve estropearse el goce de su sexualidad fálica por el influjo de la envidia del pene (...) la comparación con el varón, tanto mejor dotado, es una afrenta a su amor propio; renuncia a la satisfacción masturbatoria en el clítoris, desestima su amor por la madre y entonces no es raro que reprima una buena parte de sus propias aspiraciones sexuales.”⁶

Finalmente, la tercer forma de resolución de la sexualidad femenina en la lógica fálica conduciría a esa alteración del carácter que Freud llama complejo de masculinidad: “Se quiere significar con esto que, por así decir, la niña se rehúsa a reconocer el hecho desagradable; con una empecinada rebeldía carga todavía más las tintas sobre la masculinidad que tuvo hasta entonces, mantiene su quehacer clitorídeo y busca refugio en una identificación con la madre fálica o con el padre.”⁷

La posibilidad de la sustitución del deseo de pene por el deseo de tener un hijo del padre, sería la expresión de una femineidad “normal” para Freud. Así las cosas, se accede a un estatuto que es producto de la dialéctica fálica, donde la mujer queda indisolublemente ligada a la maternidad.

La cuestión no se agota allí; en la misma conferencia leemos: “Así el antiguo deseo masculino de poseer pene sigue trasluciéndose a través de la femineidad consumada. Pero quizás debemos ver en este deseo de pene, más bien un deseo femenino por excelencia.”⁸

Esta nota, un tanto opaca, permite empero vislumbrar que tras ese deseo de hijo sobreviene el deseo de pene, como si el último sostuviese al primero.

Podemos pensar que este deseo femenino es un antiguo deseo masculino; el deseo de hijo sostenido en el deseo del pene logra “normalizar” la sexualidad de la mujer. Entonces, la objeción no es tal ya que, aunque no nece-

¹“El enigma de la femineidad ha puesto caviloso a los hombres de todos los tiempos” en el mismo texto en una nota agrega: “Cabezas con gorros, jeroglíficos, cabezas con turbantes, otras de negra birreta, cabezas con peluca y millares de pobres, transpiradas cabezas humanas. Tampoco ustedes si son varones, estarán a salvo de tales quebraderos de cabezas”. Freud, S. (1933) “Conferencias de introducción al psicoanálisis nro. 33, La femineidad”, en *Obras Completas*, tomo XXII, pág. 118.

²Freud, S. (1931) “Sobre la sexualidad femenina”, en *Obras Completas* tomo XXI, Amorrortu, Bs. As. 1994, pág. 235

³Ibid. Pág. 231.

⁴Freud, S. (1925) “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos”, *Obras Completas* tomo XIX, Amorrortu, Bs. As. 1993. Pág. 275.

⁵Freud, S. (1933) “Conferencias de introducción al psicoanálisis nro. 33, La femineidad”, en *Obras Completas* tomo XXII, Amorrortu, Bs. As. 1994, pág. 119

⁶Ibid

⁷Ibid

⁸Ibid

sariamente por la vía materna, lo femenino se normaliza en el deseo fálico.

En ningún momento Freud deja de advertir que esto resulta insuficiente y las líneas finales de esta conferencia lo expresan con claridad: "Eso es todo lo que tenía para decirles acerca de la feminidad. Es por cierto incompleto y fragmentario..."⁹

Es precisamente este el impasse que Lacan apunta a superar. En lugar de resolver la cuestión femenina por la vía del falo y la maternidad, se trata de considerar la posición femenina en su especificidad, más allá del ser madre.

Lacan y la cuestión femenina

No-todas locas y No locas del todo

Diversos autores post-freudianos - Helen Deutsch, Karen Horney, Rado, etc.¹⁰ - abordaron el tema, poniendo el acento sobre distintos aspectos de la conceptualización freudiana. Sea del lado del masoquismo, del narcisismo, de las exigencias culturales, intentan situar la especificidad de lo femenino, aunque al desconocer a la castración como operación simbólica y como medio para asumir una posición sexuada no pudieron resolver el impasse.

Lacan inicialmente señala lo original del planteo freudiano de "la envidia del pene": "... ¿qué es lo que la mujer pide al comienzo, y que es por lo cual nos dice Freud que ella entra en el Edipo? No es tener una satisfacción, es tener lo que no tiene. Se trata, ustedes lo saben, del falo (...) Sin duda llegará a tenerlo, a este falo que es un significante - digo bien, un significante- a tenerlo realmente, en el hombre (...) Este falo que ella puede tener, real, no está solo en el principio, se introduce en su dialéctica, en su evolución, como un significante. Por esto lo tendrá siempre, en un cierto nivel de su experiencia, en menos."¹¹

Lacan agrega que ese "en menos", no es de por sí fuente de envidia o de celos. Introduce más bien a la paradoja de la relación de la posición femenina con el falo y resuelve la cuestión ubicando a la mujer de otro modo en relación a la función fálica. Ni por fuera de ella, ni del todo dentro. En Lacan vamos a leer entonces este carácter doble para las mujeres, participando de la lógica masculina fálica y también de la otra, propiamente femenina.

En esta perspectiva una mujer se ubica "entre centro y ausencia (...) ella no está contenida en la función fálica sin ser empero su negación. Su modo de presencia es entre centro y ausencia. Centro: es la función fálica (...) Ausencia: es lo que le permite dejar de lado eso (...) ausencia que no es menos goce por *ser gozoausencia*"¹².

Cada mujer puede articular con la lógica fálica bajo los semblantes del ser o del tener, así como bajo el semblante

de objeto causa. Estas articulaciones pueden definirse entre "ser el falo", "ser el objeto" y "ser el síntoma". Pero se trata siempre de hacer semblante del objeto en relación al partenaire, mientras que en esta lógica el deseo del lado de la mujer en tanto sujeto, queda en suspenso.

Del otro lado, del no-todo femenino, el partenaire se sitúa a nivel del Significante del Otro barrado. Es por esto que Lacan define a la posición femenina como la que consiente a soportar la barradura del Otro. En todo caso, si no puede decirse qué desea una mujer, sabemos que ese deseo se orienta para ella por el sesgo amoroso. Esta vertiente Miller¹³ la ubica como erotómana y articulada al amor y a la palabra, destacando allí que la naturaleza del amor es ilimitada, porque se ubica justamente más allá del tener, de la lógica fálica que tendría al falo operando como límite.

Pero esto implica también, ya no un acceso al goce mediado por el falo, sino el acceso contingente a un goce enigmático "del cual quizás nada sabe ella misma a no ser que lo siente"¹⁴. Un goce que justamente por situarse más allá del falo, no sólo se presenta ilimitado sino resistente al sentido. Es un goce opaco y mudo, que puede tornarse inquietante para aquella que es habitada por él.

Locura histérica y locura femenina

Las maravillosas mujeres

La locura histérica, atada a la lógica fálica puede ubicarse como la consecuencia de intentar hacer pasar todo su goce por la solución fálica. Es la locura histérica clásica que deja al sujeto aplastado por el sentido.

Las histéricas de los *Estudios...* freudianos pueden ser leídas en esta clave. Son locuras del sentido, locuras fálicas, locuras del amor al padre. Son locuras dentro de la lógica del síntoma. Las histéricas clásicas delirán del padre, se dirigen al Otro, intentan barrarlo. Se consagran a él.

Las arrebatadas

La locura femenina, al contrario de la histérica, emerge como consecuencia de la operación de ubicarse en un más allá del falo, esto es también un más allá del padre pero sin articulación a él.

Tiene lugar allí un goce deslocalizado, sin la articulación al punto de fijación que suponen síntoma y fantasma. Además esto conlleva también un fuera de lazo social, un fuera del Otro, en una posición que implica un estar atrapada en un goce mudo, opaco, infinito.

Hay mujeres que nos dan testimonio de ello en sus análisis pero también nos hacen llegar el estrépito mudo de estos fenómenos a través la literatura y la poesía: tenemos allí por ejemplo a Duras, a Lispector, a Pizarnik.

Si las seguimos descubrimos cómo lo ilimitado puede llevar a una mujer a las orillas de la locura por la vía del extravío, del arrebatado. Cómo el quedar atrapada por ese goce puede dejar a una mujer fuera de sí, sin posibilidad de regulación fálica ni de otra experiencia de límite.

⁹Ibid. Pág. 125

¹⁰Ver Tendlarz, S. E. "El masoquismo femenino y los estragos del amor" en *Varité, cuerpo de mujer, octubre 2012*, publicación virtual de la Nueva Escuela Lacaniana-México <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Cuerpo-de-mujer/620/El-masoquismo-femenino-y-los-estragos-del-amor>

¹¹Lacan, J. (1958-1959) *El Seminario*, Libro 6, *El deseo y su interpretación*, Paidós, Bs. As., 2014, P. 498.

¹²Lacan, J. (1971-72) *El Seminario*, Libro 19, Paidós, Bs. As. 2012. Pág. 118

¹³Miller, J.-A. *El partenaire síntoma*, Paidós, Bs. As. 2008.

¹⁴Lacan, J. (1972-73) *El Seminario*, Libro 20. Paidós, Bs. As. 1991. Pág.90

Vidas líquidas, goces de hierro

En 1977 Lacan se preguntaba “¿Qué fue de las histéricas de antaño, de aquellas maravillosas mujeres, las Anna O, las Emmy von N? (...) ¿Qué sustituye actualmente a los síntomas histéricos de otro tiempo? ¿No se ha desplazado la histeria en el campo social? ¿No la habrá reemplazado la chifladura psicoanalítica? (...) Lo que digo aquí está en el centro del problema de lo que aportamos al tejido social. Es por lo que sugerí que había algo que estaba sustituyendo a esa sopladura que es el síntoma histérico.”¹⁵

La pregunta lanzada en 1977 recién empieza a resonar entre nosotros, pero ya deja palpar cierta diferencia fundamental entre aquellas locuras de amor al padre y estas que propiamente femeninas que intentamos cernir.

La locura propiamente femenina - en tanto no amarrada al falo y al padre - se corresponde con ciertas coordenadas de la época “del Otro que no existe”¹⁶, signada por la aspiración a lo ilimitado como paradigma de goce. Es en esta clave que comienza a nombrarse a nuestra era como un tiempo de “feminización” de la civilización.

Esas coordenadas de la época, desde la orientación lacaniana se ubican como fruto de la articulación entre la tecnología y el discurso capitalista; siendo su principal característica lo que E. Laurent llama “la superyoización del mundo”¹⁷.

El proceso de desvalorización del significante, del nombre del padre, en la cultura – significante que articulaba un límite y un sentido para la satisfacción vía los ideales tradicionales - y el correlativo ascenso de una exigencia de goce sin límites y sin sentido que tiene por vehículo los productos de la tecnología se vuelve imparable. Sin tratamiento simbólico, es decir sin envoltura formal, eso se traduce en una fijeza de goce mortífera.

La extensión en la época del triunfo sobre el padre supone, entre otras cosas, la no-puesta en función del objeto a y del vacío que este implica, lo que daría cuenta del carácter maniaco de la cultura misma, con los consiguientes rasgos de dispersión, fugacidad y ausencia de sentido propia del funcionamiento metonímico, sin punto de captión que lo detenga, sin metáfora. Una época loca.

Las indagaciones clínicas más tempranas de estas locuras “más allá del falo” nos llegaron por la vía de la clínica de las toxicomanías, que puede ordenarse verdaderamente como una clínica de la ruptura con el padre. Los toxicómanos nos han indicado el derrotero de un goce por fuera del falo, fuera de lazo y fuera de sentido.

Otros fenómenos clínicos contemporáneos pueden ser leídos en la misma clave. Toda una serie de operaciones sobre el cuerpo: cirugías, piercings, ablaciones, implantes, tatuajes responden de cierto intento de armado del cuerpo allí donde los significantes paternos, como articu-

ladores, se encuentran en un impasse.

Así mismo ciertas modalidades de las anorexias se constatan verdaderamente como soluciones a nivel del cuerpo del fracaso del amor al padre.

“¿No se ha desplazado la histeria en el campo social? ¿No la habrá reemplazado la chifladura psicoanalítica? (...) Lo que digo aquí está en el centro del problema de lo que aportamos al tejido social.” Las preguntas que lanza Lacan en el '77 se encuentran en el centro de nuestro interés hoy. ¿Será nuestro aporte al tejido social hacernos intérpretes de las histéricas de nuestros días? ¿Será nuestra lectura una vía para articular lo femenino de una manera que no resulte devastadora? Es en la búsqueda de esas respuestas que las vueltas de Freud y de Lacan alrededor de lo femenino nos orientan en la clínica contemporánea: la clínica de los tiempos de la feminización de la civilización, de los tiempos del Otro que no existe.

BIBLIOGRAFÍA

- Assef, J. *La subjetividad hipermoderna*. Grama. Buenos Aires, Argentina. 2013.
- Ansermet, F. y Grunder, N. “Augustine o el desorden histérico” (Entrevista con Alice Vinocour) en *Lacan Cotidiano* 254. <http://www.wapol.org/fr/global/Lacan-Quotidien/LQ-254-BAT.pdf>
- Aramburu, J. “La histeria hoy”, en *El deseo del analista*. Ed. Tres Haches, Buenos Aires, Argentina. 2000.
- Bassols, M. “Ciencia, ficción y feminización”, en *El orden simbólico en el siglo XXI*. Grama ediciones, Buenos Aires, Argentina. 2012, pág. 209
- Briole, G. *La feminización del mundo*, CIEC, Córdoba, Argentina, 2013.
- Brodsky, G. “La clínica femenina”, en: *Clínica de la sexuación*, NEL-Bogotá, Bogotá, Colombia, 2004.
- Brousse, M.H. “Consideraciones sobre la histeria (Entrevista)” CEIP lacaniano. Disponible en <http://www.centrolacaniano.cl/blog/entrevista-a-m-h-brousse-consideraciones-sobre-la-histeria/>
- Freud, S. (1931) “Sobre la sexualidad femenina”, en *Obras Completas* tomo XXI, Amorrortu, Bs. As. 1994.
- Freud, S. (1925) “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos”, *Obras Completas* tomo XIX, Amorrortu, Bs. As. 1993.
- Freud, S. (1933) “Conferencias de introducción al psicoanálisis nro. 33, La feminidad”, en *Obras Completas* tomo XXII, Amorrortu, Bs. As. 1994,
- Gorali, V. “El cuerpo, entre histeria y femineidad” en *Textos on line, el cuerpo*, en la página web de la Nueva Escuela Lacaniana-México <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/El-cuerpo/345/El-cuerpo-entre-histeria-y-femineidad>
- Indart, J. C. y otros *De la histeria sin nombre del padre I*, Grama, Bs. As. 2014
- Indart, J. C. “El orden de hierro”, en *El orden simbólico en el siglo XXI. Scilicet del VIII congreso de la AMP*. Ed. Grama, Bs. As. 2012, pág. 244.
- Lacan, J. *El Seminario*, Libro 6, *El deseo y su interpretación*, (1958-1959), Paidós, Bs. As., 2014,
- Lacan, J. (1971-72) *El Seminario*, Libro 19, Paidós, Bs. As. 2012.
- Lacan, J. (1972-73) *El Seminario*, Libro 20, Paidós, Bs. As. 1991

¹⁵Lacan, J. Consideraciones sobre la histeria. Conferencia en Bruselas. Inédita

¹⁶Referencia tomada del título del curso de J.-A. Miller *El Otro que no existe y sus comités de ética*, donde se abordan en profundidad las articulaciones mencionadas en este artículo.

¹⁷Laurent, E. “¿Qué es un psicoanálisis orientado hacia lo real?”, en *Revista Freudiana* 17, Barcelona, 2014.

- Lacan, J. Consideraciones sobre la histeria. Conferencia en Bruselas. Inédita.
- Laurent, D. "Mujer", en *Semblantes y sinthome. Sílicet del VII congreso de la AMP*. Ed. Grama, Bs. As. 2009, pág. 221
- Laurent, E. "El problema de Tiresias", en *Dispar* nro. 6. Ed. Grama. Bs. As. 2006, pág.99
- Laurent, E. Newsletter 17, XXIII Jornadas anuales de la EOL, 2014. Disponible en http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/023/Boletines/17.html
- Laurent, E. "¿Qué es un psicoanálisis orientado hacia lo real?", en *Revista Freudiana* 17, Barcelona, 2014.
- Laurent, E. Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo. Argumento del IV Enapol, Bs. As. 2013. Disponible en http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento/Hablar-con-el-propio-sintoma_Eric-Laurent.html. Acceso 25/5/2016
- Laurent, E. "El reverso del síntoma histórico", en *Freudiana* No. 29 (Ago. - Nov. 2000), 51 – 60. EEP. Barcelona, España.
- Luterbach, A. L. *La erótica y lo femenino*. Grama. Buenos Aires, Argentina.
- Millas, D. "Locura-Debilidad mental", en *El orden simbólico en el siglo XXI. Scilicet del VIII congreso de la AMP*. Ed. Grama, Bs. As. 2012, pág. 208
- Miller, D. "El a-todo femenino", en *El orden simbólico en el siglo XXI*. Grama ediciones, Buenos Aires, Argentina. 2012, pág. 225
- Miller, J.-A. *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Paidós, Bs. As. 2005.
- Miller, J.-A. *El partenaire síntoma*, Paidós, Bs. As. 2008.
- Milner, J.-C, "La máquina de arrebatar", en *Dispar* nro. 6. Ed. Grama. Bs. As. 2006, pág. 113
- Naparstek, F. "La era de la fiesta permanente", en *Introducción a la clínica de las toxicomanías II*. Ed. Grama. Buenos Aires, Argentina. 2009
- Sinatra, E. "La feminización del mundo: el nuevo orden del toxicómano" en *Virtualia. Revista digital de la E.O.L.* Año 11, nro. 25. Noviembre 2012. Disponible en <http://virtualia.eol.org.ar/025/template.asp?Malestar-en-la-civilizacion/La-feminizacion-del-mundo.html>
- Sinatra, E. *¿Todo sobre las drogas?* Ed. Grama, Bs. As. 2010
- Sinatra, E. *L@s nuev@s addict@s. La implosión del género en la feminización del mundo*. Ed. Tres haches. Bs. As. 2013
- Tendlarz, S. E. "El masoquismo femenino y los estragos del amor" en *Varité, cuerpo de mujer, octubre 2012*, publicación virtual de la Nueva Escuela Lacaniana-México <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Cuerpo-de-mujer/620/El-masoquismo-femenino-y-los-estragos-del-amor>
- Zack, O. "¿Hay otra histeria?", en *Efectos de la experiencia analítica*. Grama. Buenos Aires, Argentina. 2005.

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2016

Fecha de aceptación: 15 de octubre de 2016